

EL DEBATE EN TORNO A LA “DEPENDENCIA” EN LAS CIENCIAS SOCIALES LATINOAMERICANAS EN LOS AÑOS '60

Carlos María Vilas

Carlos María Vilas es Abogado por la Universidad Nacional de La Plata (1966), Magíster en Ciencia Política y Administración Pública por FLACSO-Santiago de Chile (1970) y Doctor en Ciencias Jurídicas y Sociales por la Universidad de Buenos Aires (1975). Ha tenido una destacada actuación en los despliegues y debates de los últimos cincuenta años de las Ciencias Sociales latinoamericanas. Su itinerario de enseñanza superior e investigación incluye, además de América Latina y el Caribe, a los Estados Unidos, Europa y Asia-Pacífico. Actualmente dirige la Maestría en Políticas Públicas y Gobierno en la Universidad Nacional de Lanús y la revista *Perspectivas de Políticas Públicas*. Es autor y coautor de veinticuatro libros y de más de doscientos cincuenta artículos. Entre los más destacados están: “La dominación imperialista en Argentina” (1974), “Perfiles de la Revolución Sandinista” (1987), “La Revolución Sandinista: El legado de una década” (2005). “Después del Neoliberalismo: Estado y procesos políticos en América Latina” (2011), “El poder y la política: Controversias entre razón y pasiones” (2013).

INTRODUCCIÓN

Esta intervención busca reponer la discusión que, entre los años '60 y '70 del siglo XX, protagonizaron algunos de los grandes animadores de las ciencias sociales en América Latina. Más particularmente, se trata de dar cuenta del contexto del surgimiento del libro que puede ser considerado, merecidamente, como el gran *bestseller* mundial de las ciencias sociales latinoamericanas de la época: *Dependencia y desarrollo en América Latina* de Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto (1969).

ESTATUTO Y SURGIMIENTO DE LA CUESTIÓN DE LA DEPENDENCIA

Una primera consideración tiene que ver con el estatuto de la noción de *dependencia*. En los debates de la época quedó bien dilucidado que no se trataba de una *teoría* sino de un enfoque, de una noción que tendía a destacar la articulación y la interdependencia entre los factores políticos y económicos en la configuración de las estructuras dominantes en América Latina, como efecto de modos específicos de su integración en la economía internacional. Esta inicial señalización es importante dado que luego devino frecuente hablar de la “*teoría*” de la dependencia. Sin embargo, ni quienes aparecían predominantemente asociados a este enfoque, ni quienes lo criticaron, lo plantearon de ese modo.

Una segunda consideración está relacionada con el contexto del surgimiento de la problemática que estamos analizando. El enfoque de la dependencia está originalmente vinculado con las discusiones en torno al capitalismo y al desarrollo capitalista en Brasil. Históricamente, entonces, “dependencia” es producto de la preocupación de un grupo de economistas y sociólogos brasileños respecto de lo que aparecía como un agotamiento del desarrollo capitalista en aquel país hacia fines de los '50 e inicios de los '60. Esto conllevaba una posición crítica respecto de las teorías cepalinas sobre el desarrollo de América Latina, que tanto habían incidido en la lectura del desenvolvimiento económico del Brasil después de la segunda guerra mundial. En este sentido cabe recordar que, junto con Raúl Prebisch, trabajaba en la CEPAL Celso Furtado, que habría de tener un desempeño muy importante en la política económica brasileña de principio de los años '60, bajo las presidencias de Jânio Quadros y- sobre todo- de João Goulart.

Frente a la concepción “etapista” de la CEPAL- que también planteaba al agotamiento del modelo de sustitución de importaciones- se generó un debate respecto de la viabilidad o inviabilidad del capitalismo en Brasil. El interrogante nodal era si no se

estaba en presencia de una *imposibilidad estructural de desarrollo del capitalismo* tal como se lo caracterizaba en esa época. Por lo tanto, no se trataba solo del agotamiento de un diseño económico sino de la inviabilidad de la configuración político-económica del nacional-desarrollismo o desarrollismo nacionalista. Lo que, en el fondo, era una manera de referirse a lo que podríamos llamar convencionalmente el *populismo brasileño*. En síntesis, lo que estaba en juego era la posibilidad misma- como problemática teórica y no solo empírica- del desarrollo del capitalismo en Brasil.

Pero esta preocupación no era exclusiva de quienes luego serán conocidos como “dependentistas”. Ya a principios de la década del ’50, en Brasil, había sido influyente el importantes el trabajo “*La formación de capital en países subdesarrollados*” de Ragnar Nurkse¹. Allí el autor planteaba su metáfora del “círculo vicioso” del subdesarrollo. El problema de los países subdesarrollados-sostenía entonces- era su insuficiente capacidad de ahorro. Al no haber ahorro no podía haber inversión ni, por lo tanto, crecimiento de la productividad ni generación de riquezas. La única posibilidad de desarrollo sería conseguir financiamiento externo, pero con una decidida participación del Estado en la regulación de todo el proceso. Esta idea de la *regulación del proceso* capturó a buena parte de la intelectualidad económica del Brasil; particularmente a algunos que luego tendrían un desempeño muy importante en las primeras etapas de los gobiernos militares post-1964, como Roberto Campos y Delfim Netto, quienes produjeron trabajos importantes sobre el planeamiento económico en países subdesarrollados. Por tanto, es a partir de 1964 que se despliega esta discusión; más particularmente en torno a 1967 y 1968, cuando Brasil comienza a recuperar sus tasas de crecimiento durante el gobierno del general Emílio Garrastazu Médici, fenómeno al que se conocería como *primer milagro brasileño*, y al que los posteriormente llamados “dependentistas” denominaron *desarrollismo autoritario*, en la medida en que había roto las trabas que presentaba el desarrollismo nacionalista o democrático-popular-nacional.

BOSQUEJO DE UN MAPA DE LAS CORRIENTES CRÍTICAS

Ante este debate aparecen, de manera no planificada, algunas corrientes que van a tener un involucramiento directo en la cuestión de la *dependencia*. Para trazar un mapa de

¹ Nurkse, Ragnar, *La formación de capital en los países insuficientemente desarrollados*, México DF, FCE, 1955.

estas vertientes sigo el análisis de Guido Mantega², activo participante en los debates y luego ministro de hacienda en los dos gobiernos de Lula Da Silva y en el primero de Dilma Rousseff.

a) La primera corriente es la de los *Neo-marxistas*. Su principal protagonista fue Andre Gunder Frank, que se hace conocido por un trabajo sobre la agricultura brasileña en 1964. Allí critica la tesis, muy cara al Partido Comunista Brasileño (PSB), sobre el feudalismo de la agricultura brasileña³. Para Frank, por el contrario, aquella era una forma particular del desarrollo del capitalismo, un *desarrollo subdesarrollado*. Este cuestionamiento se plasmará luego en un texto que trascenderá las fronteras del Brasil: *El desarrollo del subdesarrollo*⁴. Es aquí donde apareció su tesis sobre la *imposibilidad estructural* del capitalismo para desarrollarse en Brasil y en América Latina en general; postulando una reproducción al infinito de segmentos estancados y trancos de desarrollo capitalista, como fruto de la inserción subordinada en el mercado internacional. A esta corriente se sumaron luego autores que hoy mantienen más actualidad como Theotonio Dos Santos y Ruy Mario Marini.

Dicho de otra manera, Gunder Frank planteaba en estos trabajos la idea de una coexistencia de distintos modos de producción en una misma formación social pero con dominancia capitalista. Las áreas más desarrolladas de ese capitalismo, sostenía, explotan a las más atrasadas, del mismo como los países adelantados en la economía internacional lo hacen con los menos avanzados. Una idea que luego va a desarrollar, a su manera, un “archienemigo” teórico de Frank, Pablo González Casanova. Es relevante el hecho de que dos autores enfrentados teóricamente apuntaran a un mismo fenómeno. Algo similar puede decirse de un trabajo muy temprano de Ernesto Laclau sobre *Feudalismo y capitalismo en América Latina* (1968)⁵, donde diferenciaba entre el desarrollo de las relaciones capitalistas de producción al interior de una formación social, y la incorporación de esa formación social a los mercados capitalistas internacionales.

² Mantega, Guido, *A Economia Política Brasileira*, São Paulo, Polis/Vozes, 1984. Para un análisis más reciente: “Teoria da dependência revisitada - um balanço crítico”, en *Relatório de Pesquisa* núm. 27, 1997, pp. 1-84.

³ Frank, André Gunder, “A Agricultura Brasileira: Capitalismo e o Mito do Feudalismo”, en *Revista Brasileira*, núm. 51, 1964.

⁴ Frank, André Gunder, *Sociología del desarrollo y subdesarrollo de la sociología. El desarrollo del subdesarrollo*, Barcelona, Anagrama, 1971 (ed. original en inglés de 1969).

⁵ Laclau, Ernesto, *Feudalismo y capitalismo en América Latina*, Buenos Aires, Instituto Torcuato Di Tella, 1968.

Es posible encontrar antecedentes aún más tempranos de esta idea en la tesis doctoral de Fernando Henrique Cardoso, “*Capitalismo y esclavitud en el Brasil meridional*” (1962)⁶. Allí el autor estudia las relaciones de producción y la economía en la sociedad de Rio Grande do Sul, y encuentra ya en el siglo XIX- en plena órbita del capitalismo como sistema mundial- una trama de producción basada en la esclavitud pero que se articula dinámicamente con un sistema de intercambio y producción capitalista a escala global. En aquel momento Fernando Henrique era un excelente conocedor del marxismo. De hecho publicará poco después un trabajo sobre *Empresariado industrial y desarrollo económico en Brasil*⁷, aplicando las categorías marxianas de *El Capital*.

b) Una segunda corriente es la denominada “*Nueva Izquierda*”, que se desarrolló desde antes de 1964 en las universidades brasileñas. Si, por un lado, se diferenciaba de la ortodoxia del PCB, por otro se desmarcaba de las tesis neo-marxistas sobre la inviabilidad estructural del capitalismo en Brasil. Para estos autores, se trataba de asumir una interpretación más amplia de las categorías marxianas, desplegando una convergencia- por otra parte muy característica del pensamiento latinoamericano- del marxismo con aportes procedentes de Weber y aspectos de Keynes. En esta corriente puede ubicarse a Fernando Henrique Cardoso, Francisco (Chico) de Oliveira y Maria da Conceição Tavares. Esta vertiente planteaba la necesidad de flexibilizar lo que consideraban una rigidez categorial de un marxismo estructuralista deudor de Althusser, en beneficio de un enfoque más histórico o historicista. Se trataba de un abanico de economistas, sociólogos, filósofos preocupados por el análisis históricamente determinado del desarrollo capitalista en Brasil.

c) En 1958, el grupo antedicho, desde el seno de la Universidad de San Pablo, gesta lo que se llamó el “*Seminario sobre El Capital*”, en el que convergen economistas como Paul Singer y Sebastião Advíncula da Cunha y estudiantes avanzados como Bento Prado, Francisco Weffort, Michael Löwy, Gabriel Bolaffi y Roberto Schwarz. Se lanzaron a un estudio en profundidad de *El Capital*, los *Manuscritos Económicos y filosóficos de 1844* de Marx, *Historia y Economía* de Weber y *Teoría General* de Keynes. Se trató de una forja de herramientas para entender lo que sucedía en Brasil para sustentar sus críticas al desarrollismo cepalino y al desarrollismo autoritario de la dictadura militar.

⁶ Cardoso, Fernando Enrique, *Capitalismo e escravidão no Brasil Meridional : O negro na sociedade escravocrata do Rio Grande do Sul*, São Paulo, Difusão, 1962.

⁷ Cardoso, Fernando Henrique, *Empresário industrial e desenvolvimento econômico no Brasil*, São Paulo, Difusão Européia do Livro, 1964.

El golpe de 1964 conlleva un duro trance para el grupo al ser “jubilados” forzosamente de la universidad. Algunos tienen que huir apresuradamente y se dirigen a Chile. Los intercambios y los debates aquellos años del *Seminario*, se continúan y profundizan en las nuevas coordenadas; ya que a las redes cultivadas por la experiencia de San Pablo se suman quienes ya estaban trabajando en Chile, como era el caso de André Gunder Frank (trabajando en la FAO) y de Aníbal Quijano (ILPES), entre otros.

EL LIBRO “DEPENDENCIA Y DESARROLLO” (1969)

El contexto antes esbozado es el marco para el surgimiento, en 1967, de lo que comenzó circulando como un documento interno del ILPES en forma de folleto: el texto *Desarrollo y dependencia en América Latina* de Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto⁸. Este trabajo plantea que, como producto de la articulación de América Latina en el sistema capitalista global, su inserción puede verificarse según una de tres maneras. Sea mediante el control por parte de élites nacionales del sistema exportador, sea a través de un sistema de enclave, o- como consideran los autores que es el caso de la situación de aquel entonces- a través de una internacionalización del capitalismo que diluye (mucho más que las otras dos modalidades anteriores) la diferenciación entre lo interno y lo externo. Este movimiento de ideas es precisamente el que estructura el texto, que, luego de una introducción, dedica un capítulo a cada una de las tres posibilidades y cierra con un ítem conclusivo.

La tesis de los autores es que las estructuras condicionantes son el resultado de la relación de fuerzas entre clases sociales que se enfrentan de forma específica en función de modos determinados de producción. En otras palabras, no existe lo económico separado de lo político. El modo en que se configura lo económico es el resultado de una vinculación, de una acción de tipo político, donde el Estado cumple un papel fundamental. En ese marco, la noción de *dependencia* enfatizaba un tipo de análisis que recuperaba la significación política de los procesos económicos. Esto implicaba oponerse a quienes veían el *imperialismo* como una suerte de entelequia que condicionaba desde el exterior el proceso histórico de los países dependientes. Por el contrario este enfoque insistía en la posibilidad de explicar los procesos políticos, sociales y económicos a partir de situaciones concretas y particulares. La dinámica interna de los países dependientes sería, entonces, un aspecto particular de la dinámica más general del mundo capitalista. Pero esta dinámica general no

⁸ El folleto luego devendrá libro: Cardoso, Fernando Henrique-Faletto, Enzo, *Dependencia y desarrollo en América Latina*, México DF, Siglo XXI, 1969.

era vista como un factor abstracto que produce efectos concretos, sino que se la concebía existiendo tanto en los modos singularizados de su expresión en la periferia como en la manera como se daba en el centro. Esta unidad dialéctica lleva a cuestionar la distinción “metafísica” entre factores internos y externos.

EL SEMINARIO FLACSO (1970)

En noviembre de 1970 en Santiago de Chile, en un clima marcado por la asunción de Salvador Allende a la presidencia de la República y por la inauguración del monumento al Che Guevara en la Comuna de San Miguel, tiene lugar la realización de un evento organizado por FLACSO con auspicio de UNESCO. Bajo el nombre de *IIº Seminario Latinoamericano para el Desarrollo*, se da cita allí gran parte de la primera línea de las Ciencias Sociales latinoamericanas.

En este ámbito tuvo lugar una famosa polémica entre Fernando Enrique Cardoso y Francisco Weffort sobre la “dependencia”⁹. En esa época Weffort, que después llegó a ser secretario general del Partido de los Trabajadores (PT) y más tarde ministro de cultura del gobierno de Fernando Henrique Cardoso, plantea, desde la corriente que hemos llamado neo-marxista, una crítica a la categoría “dependencia”, por considerarla-pese a todos los intentos por sofisticarla- una terminología general y abstracta que pretende suplantar a la noción de *imperialismo* de Lenin. Cardoso, por su parte, insistió en que “dependencia”, lejos de ser un concepto abstracto, es una noción que busca identificar situaciones concretas; es decir, que pretende analizar cómo la articulación de las economías nacionales en la economía internacional se da a partir de una configuración dada de fuerzas políticas y sociales. Por tanto, piensa, una distinción tajante entre lo exterior y lo interior no tiene sentido. Si no lo tenía en las economías de enclave, ni en las exportadoras del siglo XIX, mucho menos lo tendrá en la etapa del capitalismo globalizado.

Poco después, Cardoso abre la posibilidad de una hipótesis a partir del análisis de la burguesía industrial de las sociedades dependientes en el año 1971¹⁰. Allí, dirigiendo un equipo importante de investigadores de Brasil y Argentina, llega a la conclusión de que la hipótesis de un capitalismo nacional, de un desarrollismo nacional basado en una especie

⁹ Los dos trabajos del debate se publicaron más tarde en la revista *Comercio Exterior* (México), vol. XXII, núm. 4, abril de 1972: Weffort, Francisco, “Notas sobre la «teoría de la dependencia»: ¿Teoría de clase o ideología nacional?”, pp. 355-360; y Fernando Henrique Cardoso, ¿”«Teoría de la dependencia» o análisis concreto de situaciones de dependencia?”, pp. 360-365.

¹⁰ Cardoso, Fernando Henrique, *Política e desenvolvimento em sociedades dependentes: ideologias do empresariado industrial argentino e brasileiro*, Rio de Janeiro, Zahar, 1971.

de alianza social ente las clases trabajadoras y los empresarios ya no existe como posibilidad ni como preferencia ideológica en ese empresariado industrial en el que la teoría piensa. Cardoso sostiene que, contra los planteos de la ideología nacionalista, los empresarios están más interesados en modernizarse de acuerdo a los vientos que soplan desde el mercado internacional, incorporando inversiones extranjeras para modernizarse y aumentar la productividad. Es lo que Cardoso, en un trabajo anterior había llamado y ahora despliega, ***desarrollo dependiente asociado***.

Si después el desempeño político de Fernando Henrique Cardoso fue una traición a *Dependencia y Desarrollo en América Latina* o fue simplemente llevar a sus últimas consecuencias prácticas lo que estaba implícito en el último capítulo de *Dependencia y desarrollo*, y que está implícito como descripción en Ideología de la *Burguesía*, es una cuestión que sigue abierta a la discusión. En aquella investigación, el desarrollo coherente de aquella idea conduce al desarrollo dependiente asociado. Pienso que todo esto está influenciado por la evidencia de las experiencias de desarrollo de lo que se llamó, a falta de nombre mejor, el “milagro” asiático, que tiene explicaciones muy concretas: la gestión dinámica del Estado, la promoción de determinados objetivos, cierta configuración internacional regional, etc.

CONCLUSIÓN

Dos cosas a manera de conclusión. En primer lugar, pienso que hay que destacar que estamos ante un debate no menor. Enmarcado decididamente en un clima de época, las discusiones en torno a imperialismo, dependencia y desarrollo, se dieron- con distintas tonalidades- en gran parte de la región en los '60 y '70. Y, entre fines de los '60 y hasta el 71-73, Santiago de Chile puede ser considerada como la capital intelectual de América Latina; más de lo que luego será México a partir de 1973. Y esto, más allá de los alcances y limitaciones, ortodoxias y heterodoxias de estas discusiones. Fue muy de clima de época.

En segundo lugar-y para finalizar, pienso que es interesante citar un texto en el que Fernando Henrique Cardoso expresa su lectura de *Dependencia y Desarrollo* más de treinta años después:

“El mensaje más importante de *Dependencia y Desarrollo* fue que los pueblos de América Latina tenían el control sobre su propio destino. Bajo ciertas circunstancias, podríamos actuar dentro del sistema existente. Dentro de ese sistema muchas alternativas eran posibles y «el fatalismo que prevalecía en la región en esa época carecía de sentido»-escribimos. Habría, por supuesto, ciertas restricciones, y nosotros no abogamos por un capitalismo ciego de libre mercado. De hecho nunca

abogamos por ninguna iniciativa específica. Simplemente describimos el mundo cambiante tal como lo veíamos, de modo semejante a como Marx lo habría hecho. Señalamos que las dirigencias latinoamericanas eran capaces de adoptar decisiones influyentes y autodeterminadas dentro de ese mundo. «*El curso de la historia depende en gran medida del coraje de quienes se proponen actuar en términos de objetivos históricamente viables*»-escribimos. En otras palabras: el problema que América Latina enfrentaba era de naturaleza política más que económica. Nuestro atraso era nuestra propia culpa, no la de ningún otro. Esta aguda autocrítica fue lo que hizo que el libro fuese tan controversial.”¹¹

¹¹ Cardoso, Fernando Henrique-Winter, Brian, *The Accidental Presidente of Brasil. A Memoire*, Public Affairs, New York, 2006, p. 95. El libro apareció em portugués como *O improvável presidente do Brasil: recordações*, Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 2013.